

بِسْمِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

En el nombre de Allah, Clemente y Misericordioso

إِنَّ فِي خَلْقِ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ وَاخْتِلَافِ اللَّيْلِ وَالنَّهَارِ
وَالْفُلْكِ الَّتِي تَجْرِي فِي الْبَحْرِ بِمَا يَنْفَعُ النَّاسَ وَمَا أَنْزَلَ اللَّهُ
مِنَ السَّمَاءِ مِنْ مَّاءٍ فَاحْيَا بِهِ الْأَرْضَ بَعْدَ مَوْتِهَا وَبَثَّ فِيهَا
مِنْ كُلِّ دَابَّةٍ وَتَصْرِيفِ الرِّيَّاحِ وَالسَّحَابِ الْمُسَخَّرِ بَيْنَ
السَّمَاءِ وَالْأَرْضِ لآيَاتٍ لِقَوْمٍ يَعْقِلُونَ

“Ciertamente en la creación de los cielos y de la tierra, en la sucesión de la noche y el día, en la nave que navega en el mar y de la que los hombres se benefician, en el agua que Allah hace descender del cielo con la que vivifica la tierra después de haber estado muerta, en cómo se han diseminado por ella toda clase de criaturas y en el cambio de dirección de los vientos y de las nubes sometidas entre el cielo y la tierra, hay signos para una gente que entienda”.
(Corán, 2:164)

“¡Oh, Glorioso, Cuya magnificencia se ve en los cielos y en los cuerpos celestes!

¡Oh, Perfecto, los signos y las evidencias de Cuya unidad se observan en la tierra y en todas las cosas sobre ella! ¡Oh, Necesariamente Existente, las pruebas de Cuya existencia necesaria están presentes en todas las cosas y todas las criaturas! ¡Oh, Glorioso de Perfección, Que creas todos los extraños seres en los vastos océanos! ¡Oh, Creador Munificente, Que creas los tesoros almacenados en las montañas para cubrir las necesidades de los seres vivos! ¡Oh, Dador Bello de Generosidades, Que crea todo de la mejor manera! ¡Oh, Omnipotente, Sustentador de Todas las Cosas, a Quien todas las cosas recurren para todos los asuntos, para todas las necesidades, y en Quien todos los seres confían en todas las circunstancias, y a Quien pertenecen todos los derechos y las obligaciones, los juicios y las reglas! ¡Oh, Clemente y Concedor, los rastros de Cuyos favores, y las manifestaciones de Cuya clemencia, y las sutiles inscripciones de Cuyas artes, y los sutiles dones de Cuya misericordia, se observan en todas las cosas! ¡Oh, Todopoderoso y Omnisciente, Que hizo del universo una exhibición de las maravillas para demostrar Su poder a sus criaturas concientes e hizo que todos sus artefactos, anunciadores y proclamaciones declararan Sus perfecciones, como Su poder, sabiduría y

misericordia! ¡Estás libre de toda impotencia y fallas; no hay sino Tú otro dios que pudiera socorrer nuestras situaciones difíciles! ¡Misericordia! ¡Misericordia! ¡Libranos del Fuego Infernal!”.

El Más Noble Mensajero de Allah (PyB), el Supremo comentarista del Corán, expuso el versículo con esta súplica. Entonces, el excelentísimo, importante, preciso e inteligente alumno del Mensajero, el Imám Alí (que Allah esté complacido con él), compuso un comentario en forma de súplica sobre la explicación de la súplica de su Maestro y descubrió así otro aspecto de la misma, develó otra cara del versículo. Manteniendo en mente la súplica del Noble Maestro, describió ese aspecto del versículo como sigue a continuación. Como dimos una breve explicación y traducción de la súplica mencionada anteriormente, aquí también lo haremos así:

“¡Oh, Allah! En los cielos no hay rotaciones ni movimientos que por su orden y sabiduría no den testimonio de tu existencia, haciéndote conocido. Sobre la tierra no hay cambios ni transformaciones, ni estados ni circunstancias, por su orden y regularidad no Te den a conocer junto con Tu unidad y dominación. En los mares no hay ni una criatura ni siquiera una gota de agua que por su sabiduría no señale Tu existencia y de testimonio de

Tu dominación. En las montañas no hay minerales, químicos ni rocas, almacenados para los seres vivos, para sus usos y beneficios, que no den testimonio de Tu dominación y existencia. En el corazón no hay pensamiento inspirado por lo Desconocido que no señale Tu existencia y dé testimonio de Tu unidad. Sobre los árboles no hay hojas que por su orden y sabiduría no Te reconozcan, es decir, proclaman que son el trabajo de Tu arte. En los cuerpos no hay movimientos que no testifiquen Tu dominación. ¡Oh, mi creador! Por Tu poder, que domina los cielos y la tierra, isubyuga esas cosas que deseo para mí!”.

Ahora bien, un alumno débil del Imám Alí (que Allah esté complacido con él) y siervo desdichado del Corán, exponiendo esta súplica junto a otra, quiso revelar a la luz del Nombre Más Grande un aspecto del versículo sublime al explicar dicho aspecto de la súplica anterior, que es sólo una de cientos de secciones de la súplica del Intérprete Supremo, es decir, de Jawshan al-Kabir. El alumno del Imám Alí (que Allah esté complacido con él) dice:

¡Oh, Allah mío y mi Sustentador!

Veo a través de los ojos de la fe, la instrucción y la luz del Corán, las enseñanzas del Noble Mensajero de Allah (PyB), y las indicaciones del Nombre del Omnisciente, que en los cielos no hay rotaciones ni movimientos que por su orden y

regularidad no señalen Tu existencia. No hay cuerpo celeste que por el acatamiento silencioso de sus tareas y por permanecer en su lugar sin un soporte no dé testimonio de Tu dominación y unidad. No hay estrella que por su creación equilibrada, posición regular, sonrisa luminosa y marca de similitud con las otras estrellas no indique la majestuosidad de Tu Divinidad y de Tu unidad. No hay ni uno de los doce planetas que por su movimiento sabio, subyugación dócil, tareas ordenadas y satélites significativos, que no dé testimonio de Tu necesaria existencia e indique la soberanía de Tu Divinidad.

Sí, – ioh, Creador de los cielos y de la tierra, que diriges y administras todas las partículas y a todos sus componentes ordenados, y haces girar a los planetas y a sus satélites regulares, subyugándolos a Sus órdenes! – tal como cada habitante de los cielos da testimonio por sí mismo, así también en su lealtad dan testimonio de Tu necesaria existencia y unidad de un modo que es tan claro y poderoso que las pruebas brillantes tan numerosas como las estrellas en el firmamento afirman ese testimonio.

Además, al parecerse como un ejército común o una flota imperial engalanada con luces brillantes, los cielos límpidos, hermosos y sin una sola mancha, con sus cuerpos celestes inmensos y

veloces, señalan claramente al esplendor de Tu dominación y lo tremendo de Tu poder, que crea todas las cosas; y a la extensión ilimitada de Tu soberanía, que se esparce en los cielos, y a Tu misericordia, que abarca a todos los seres vivientes; y da testimonio indudablemente de lo exhaustivo de Tu conocimiento, que tiene que ver con todos los estados y circunstancias de todas las criaturas de los cielos, y los abraza y los ordena, y a Tu sabiduría, que abarca todas las cosas. Este testimonio es tan evidente que es como si las estrellas fueran las palabras y la personificación luminosa del testimonio de los cielos.

Además, como soldados obedientes, barcos ordenados, aviones maravillosos o lámparas estupendas, las estrellas en la arena de los cielos, y en sus mares y vastos espacios, muestran el esplendor brillante de la soberanía de Tu Divinidad. Como se sugiere en las tareas del sol – una estrella entre los miembros de ese ejército – que están relacionadas con sus planetas y nuestra tierra, algunos de sus compañeros, las otras estrellas, miran a los mundos del Más Allá y no están sin tareas; son los soles de los mundos eternos.

¡Oh, Necesariamente Existente! ¡Oh, Único de Unidad!

Estas maravillosas estrellas, estos extraños soles y estas lunas, son subyugados, ordenados y empleados bajo Tu dominación, en Tus cielos, bajo Tus órdenes, poder y fuerza, y Tu administración y dirección. Todos esos cuerpos celestes glorifican y exaltan a su Único Creador, Que los crea, los hace girar y los administra; por la lengua de la disposición, declaran: “¡Glorificado sea Allah! ¡Allah es el Más Grande!”. A través de sus glorificaciones, yo también Te declaro sagrado.

¡Oh, Omnipotente de Gloria, escondido en la intensidad de Su manifestación y oculto en la magnificencia de Su grandeza! ¡Oh, Tú que tienes Poder Absoluto!

He comprendido a través de las enseñanzas del Sagrado Corán y de las instrucciones de Tu Más Noble Profeta (PyB) que tal como los cielos y las estrellas dan testimonio de Tu existencia y unidad, así también con sus nubes, relámpagos, truenos, vientos y lluvia, la atmósfera da testimonio de Tu necesaria existencia y unidad.

Sí, las nubes sin vida e inconscientes que envían el agua de la vida, la lluvia, para asistir a los seres vivos necesitados sólo lo hacen a través de Tu misericordia y sabiduría; las coincidencias confusas no pueden interferir de ninguna manera. La electricidad más poderosa, el relámpago, que

aludiendo a su potencialidad de iluminar, alienta al ser humano a beneficiarse de él y enciende espectacularmente Tu poder en el espacio. El trueno anuncia la llegada de la lluvia, causando que el espacio ilimitado hable, y hace que los cielos resuenen con los retumbos de sus glorificaciones; Te consagra verbalmente, dando testimonio de Tu dominación. Los vientos, que están cargados de numerosas tareas como proveer el sustento más vital a las criaturas animadas, y lo más fácil con lo que beneficiarse, y asegurando y facilitando la respiración, por algún motivo convierte a la atmósfera en una “pizarra para escribir y borrar”, y así señala a la actividad de Tu poder y da testimonio de Tu existencia. De modo similar, la misericordia extraída por Tu compasión de las nubes y enviada a los seres vivos, da testimonio a través de las palabras de sus gotitas equilibradas y ordenadas según la amplitud de Tu misericordia y compasión.

¡Oh, Determinador Potente y Activo! ¡Oh, Sublime y Generoso Otorgador!

Las nubes, los relámpagos, el trueno, el viento y la lluvia, cada uno de ellos da testimonio por su cuenta de Tu necesaria existencia, y también como un todo, al estar uno dentro de otro y asistiéndose entre sí en sus tareas, a pesar que son diferentes y opuestos, indican de un modo poderoso

Tu unidad. Ellos señalan también a la magnificencia de Tu dominación, que hace que la vasta atmósfera dentro de una exhibición de maravillas, algunos días llenándola y vaciándola varias veces; y a la inmensidad y la capacidad de penetración de Tu poder, que la hace parecer a una pizarra sobre la que se escribe y luego se borra, y la escurre como una esponja y riega el jardín de la tierra; y a Tu ilimitada misericordia y gobierno infinito, que bajo el velo de la atmósfera administran toda la tierra y todas las criaturas. Más aún, el aire está empleado en tareas tan sabias y las nubes y la lluvia están utilizadas para beneficios tan perspicaces que si no fuera por el conocimiento y la sabiduría que abarca todas las cosas, no podrían emplearse.

¡Oh, Tú Que actúas como Él desea!

A través de Tu actividad en la atmósfera, Tu poder, que constantemente demuestra los ejemplos de la resurrección de los muertos y la Gran Reunión, y transforma al verano en invierno y al invierno en verano en una hora, y actos similares, muestra signos de que transformará este mundo en el Más Allá y allí mostrará sus actos eternos.

¡Oh, Todopoderoso de Gloria!

El aire, las nubes, la lluvia, el trueno y el relámpago en la atmósfera son subyugados y empleados en Tu dominación, bajo Tus órdenes y

poder y fuerza. Estas criaturas, que por su naturaleza son tan diferentes entre sí, santifican a su gobernante y comandante, que los hace someter instantáneamente a sus rápidas órdenes; alaban y exaltan Su misericordia.

¡Oh, Glorioso Creador de los Cielos y de la Tierra!

A través de las instrucciones del Sagrado Corán y de las enseñanzas del Noble Mensajero de Allah (PyB), creo y sé que tal como los cielos dan testimonio de Tu necesaria existencia y unidad a través de sus estrellas y como la atmósfera da testimonio a través de todo lo que contiene, así también la tierra testifica de Tu existencia y unidad a través de sus criaturas y sus estados.

Ciertamente, no hay cambio en la tierra, como el de los árboles y animales que cambian sus vestimentas cada año, que a través de su orden no indique Tu existencia y unidad. No hay animal que a través de su sustento que le es provisto con compasión en relación a sus necesidades y debilidades, y que le es dado a todos los miembros y facultades necesarios para seguir viviendo, que no dé testimonio de Tu existencia y unidad. No hay planta ni animal creado ante nuestros ojos en la primavera que a través de su maravilloso arte, sus adornos sutiles, su distinción entre las demás

criaturas, y a través de su orden y equilibrio, no Te haga conocido. Las maravillas de Tu poder que llenan la tierra y son conocidas como plantas y animales, y su creación de las semillas y granos y gotitas de líquidos, perfectamente, sin error, adornado, cada uno con su característica que lo distingue, desde el testimonio más brillante y poderoso que el sol hasta la existencia, la unidad, la sabiduría y el poder infinito de su Creador Omnisciente.

Además, no hay elemento, como el aire, el agua, la luz, el fuego y la tierra, que a través de la realización de sus tareas de manera consciente y perfecta a pesar de su falta de conciencia, y de ser el medio para que lleguen las diferentes frutas bien ordenadas del tesoro de lo Desconocido a pesar de ser simple, sin orden y de invadir y esparcirse por todos lados, no dé testimonio de Tu existencia y unidad.

¡Oh, Creador Omnipotente! ¡Oh, Omnisciente Generador de Formas! ¡Oh, Activo Creador!

Tal como, junto con todos los habitantes, la tierra da testimonio de la necesaria existencia de su Creador, así también, ¡Oh, Único de Unidad! ¡Oh, Clemente y Bondadoso! ¡Oh, Generosísimo Proveedor!, a través de la marca sobre su rostro y las

marcas sobre los rostros de todos los habitantes y su unidad, y que están uno dentro de otro asistiéndose entre sí, y a través de todos los Nombres y actos de dominación que los ve como iguales, da testimonio con la mayor claridad de Tu unidad y unicidad; ciertamente ofrece testimonio a todas sus criaturas.

De igual modo, al ser un campamento del ejército, una exhibición, un lugar de instrucción, y por todas las cuatrocientas mil naciones diferentes que están presentes en las divisiones de sus plantas y animales a las que regularmente se les da el equipamiento necesario, la tierra señala la magnificencia de Tu dominación y el hecho de que Tu poder penetra en todas las cosas.

Además, todos los diferentes sustentos de los innumerables seres vivos, y el hecho que se les da, de manera compasiva, generosa y en el momento exacto, de la tierra simple y seca y la subyugación completa y obediente de las órdenes de la dominación de esos innumerables individuos, demuestra que Tu misericordia y Tu soberanía abarcan todas las cosas.

Además, el despacho de las caravanas de criaturas, que están en un estado de cambio constante sobre la tierra, y cómo se alternan la vida y la muerte, y la administración y el manejo de las

plantas y animales, y que esto sea posible sólo a través del conocimiento que está relacionado con todas las cosas y de la infinita sabiduría que gobierna todas las cosas, señala Tu sabiduría y Tu conocimiento exhaustivo.

Además, la suprema importancia que se le da al ser humano, que en un breve lapso de tiempo realiza infinitas tareas, que ha sido equipado con habilidades y facultades que sugieren que vivirá por toda la eternidad, y que dispone de todas las cosas sobre la tierra; y la inversión hecha para él en el campo de entrenamiento del mundo, este campamento militar provisorio de la tierra, esta exhibición trascendente; y las manifestaciones ilimitadas de la dominación, las direcciones Divinas innumerables, y los incalculables regalos Divinos, que miran hacia él, seguramente no pueden estar contenidos en esta vida pasajera, penosa y confusa, este mundo transitorio tan lleno de tribulaciones. Ya que podrían estar sólo para otra vida, la eterna, y para una morada perpetua de bendición, señalan e incluso dan testimonio de las concesiones de la Otra Vida en el reino eterno.

¡Oh, Creador de todas las cosas!

Todas las criaturas de la tierra están administradas y subyugadas en Tus dominaciones, y Tu tierra, por Tu fuerza, poder y voluntad, y Tu

conocimiento y sabiduría. La dominación cuya actividad se observa sobre la faz de la tierra es tan abarcativa y exhaustiva, y su administración y manejo son tan perfectos y precisos, y se lleva a cabo con tal igualdad que muestra que es un signo de dominación, una disposición, que es un todo que no puede romperse en partes y un universal que no se puede dividir. Junto con sus habitantes, la tierra santifica y glorifica a su Creador con innumerables lenguas mucho más claras que las palabras que se dicen; con las lenguas de sus seres, alaban y exaltan a su Glorioso Proveedor por Su infinita generosidad.

¡Oh, Purísimo y Sagrado, escondido en la intensidad de Su manifestación y oculto en la magnificencia de Su grandeza!

A través de las santificaciones y las glorificaciones de la tierra, yo te santifico y declaro que Tú estás libre de faltas, impotencia y coparticipes; y a través de todas sus alabanzas y exaltaciones, te ofrezco alabanzas y gracias.

¡Oh, Sustentador de la Tierra y de los Mares!

He comprendido de las enseñanzas del Corán y de las instrucciones de Tu Más Noble Profeta (PyB) que tal como los cielos, la atmósfera y la tierra dan testimonio de Tu unidad y necesaria existencia, así también los mares, ríos, arroyos y manantiales dan testimonios claros. Sí, no hay ser en

los mares, que son como las calderas extrañas de nuestro mundo que producen vapor – no hay ni siquiera una gota de agua – que a través de su ser bien ordenado, sus beneficios y estado, no reconozca a su Creador. Y de las criaturas extrañas cuyo espléndido sustento les es dado de simple arena y agua, y los seres vivos de los mares con sus seres bien ordenados, especialmente de los peces que pueblan los mares con un pez que produce un millón de huevos, no hay nada que por su creación y sus tareas, por cómo es mantenido y administrado, alimentado y supervisado, que no indique a su Creador y que no de testimonio de su Proveedor.

Además, de las preciosas y decoradas joyas de los mares, no hay ni una que por su creación atractiva y cualidades beneficiosas no Te reconozca y Te haga conocido. Sí, tal como dan testimonio de Ti únicamente, así también, en la medida en que están mezcladas entre sí, llevan la misma marca en sus naturalezas, están creadas con gran facilidad, y se encuentran en grandes cantidades, todo junto da testimonio de Tu unidad.

Además, a través de los mares, que rodean al globo terráqueo con sus masas de tierra, que se sostienen suspendidas sin derramarse ni dispersarse ni rebasar el suelo mientras la tierra viaja alrededor del sol; y creando los múltiples y decorados seres

vivos y joyas tan sólo de la arena y el agua, y todo su sustento y otras necesidades que se les da en general y de modo cabal; y por su administración, y por ninguno de los inevitables cuerpos sin vida de sus compañeros que se encuentran en la superficie de los mares; todo da testimonio, indirectamente de su cantidad, de Tu necesaria existencia.

Además, tal como señalan claramente a la soberanía espléndida de Tu dominación y a la magnificencia de Tu poder, que abarca todas las cosas; así también indican la ilimitada amplitud de Tu misericordia y mando, que gobierna todas las cosas desde las enormes, y sin embargo ordenadas, estrellas Más Allá de los cielos hasta los peces más diminutos del fondo del mar, que son alimentados regularmente. Todo esto también señala Tu conocimiento y sabiduría, que como lo demuestran el orden, los beneficios, las instancias de sabiduría, y el balance y equilibrio de todas las cosas, las abarca y las comprende. Por haber tal reservorio de misericordia para los viajeros en esta casa de huéspedes del mundo y por ser utilizados para los viajes de los seres humanos, y por su barco, y su beneficio muestra que el Único Que otorga tal abundancia de regalos de los mares para sus huéspedes de una noche en un alojamiento al borde del camino, seguramente debe tener eternos mares de misericordia al asiento de Su mando eterno, y

aquellos que están aquí son meramente sus muestras pequeñas y transitorias.

Así, la situación verdaderamente maravillosa de los mares alrededor de la tierra y la administración y alimentación sumamente ordenadas de sus criaturas demuestran por sí mismas que es sólo a través de Tu poder, voluntad y administración que son subyugados a Tus órdenes en Tus dominaciones; y a través de las lenguas de sus seres santifican a su Creador, declarando: “¡Allah es el Más Grande!”.

¡Oh, Todopoderoso de Gloria, Que haces las montañas como mástiles y bodegas de tesoros para el barco de la tierra!

Por la instrucción de Tu Noble Mensajero (PyB) y las enseñanzas del Sagrado Corán, he comprendido que tal como los mares con sus extrañas criaturas Te reconocen y Te hacen conocido, así también lo hacen las montañas a través de los sabios servicios que prestan. Porque ellas se aseguran de liberar a la tierra de los efectos de los terremotos y de las convulsiones internas; la salva de ser rebasada por los mares; purifica el aire de los gases tóxicos; son tanques para guardar y almacenar agua; y son tesoros para los minerales y metales necesarios para los seres vivos.

Sí, no hay ni una piedra en las montañas, ni las variadas sustancias que se usan como remedios para las enfermedades, ni las variedades de metales y minerales, que son esenciales para los seres vivos y en especial para los seres humanos, ni las especies de plantas que adornan las montañas y las llanuras con sus flores y frutos, a través de la sabiduría, el orden y la delicada creación que demuestran, lo que es imposible de atribuirle a la coincidencia, que no dé testimonio de la necesaria existencia de un Hacedor Poderoso, Sabio, Compasivo y Munificente. Esto es especialmente verdadero en el caso de las sustancias que se encuentran en las montañas, como la sal, el óxido de potasio, el sulfato de quinina y el alumbre que superficialmente se parecen unos a otros, pero cuyos sabores son completamente diferentes; y también en el caso particular de todas las variedades de plantas y la gran diversidad de flores y frutos. Más aún, a través de ser administrados y manejados como una totalidad, y ya que sus orígenes, sus situaciones, su creación y su arte son todos diferentes, y por la facilidad, la rapidez y lo económico de su creación, dan testimonio de la unidad y la unicidad de su Creador.

Además, y que las criaturas sobre la superficie de las montañas y dentro de ellas sean creadas en todos los lugares de la tierra al mismo

tiempo y de la misma forma, perfectamente y sin errores, sin que unos dependan de otros, y que sean creadas sin confusión a pesar de estar entremezcladas con todo tipo de otras criaturas, todas señalan el esplendor de Tu Dominación y la inmensidad de Tu poder, para el que nada es difícil.

Además, las montañas – tanto sus superficies como sus interiores – son llenadas en forma ordenada con árboles, plantas y minerales para que cubran las necesidades de todos los seres vivos de la tierra, e incluso para proveer los remedios para la gran cantidad de enfermedades diferentes, y para gratificar sus variados apetitos y gustos, y el hecho de estar de manifiesto para quienes las necesitan, indica la infinita amplitud de Tu misericordia y la infinita extensión de Tu soberanía. Mientras que el hecho de estar preparadas con perspicacia, sabiamente, sin confusión y en forma ordenada según las necesidades, a pesar de estar todas mezcladas en la oscuridad del suelo, indica Tu conocimiento exhaustivo, que abarca todas las cosas, y lo abarcativo de Tu sabiduría, que pone todas las cosas en orden. Luego, el almacenamiento de sustancias medicinales, minerales y metales señala claramente los procesos de Tu dominación y las precauciones sutiles de Tu gracia.

También, las montañas nobles que mantienen almacenadas en forma ordenada las reservas para cubrir las necesidades del futuro de los viajeros en la casa de huéspedes que es este mundo y que son los almacenes llenos de todos los tesoros necesarios para la vida, indican, ciertamente, y dan testimonio del Creador Que es así Munificentemente y Hospitalario, Omnisciente y Compasivo, Poderoso y Que Nutre, seguramente posee los tesoros eternos para Su otorgamiento ilimitado en un reino eterno, para Sus huéspedes a quienes claramente ama. Allí, las estrellas cumplirán la función que las montañas cumplen aquí.

¡Oh, Poderoso Sobre Todas las Cosas!

¡Las montañas y las criaturas en ellas están subyugadas y almacenadas bajo Tu dominación por Tu poder y fuerza, Tu conocimiento y sabiduría! Santifican y glorifican a su Creador, Que las subyuga y las emplea de esta manera.

¡Oh, Creador Misericordioso, Sustentador Compasivo!

A través de la instrucción de Tu Noble Mensajero (PyB) y de las enseñanzas del Sabio Corán, he comprendido que tal como los cielos, la atmósfera, la tierra, los mares y las montañas, junto a sus criaturas y todo lo que ellos contienen, Te reconocen y Te hacen conocido; así también lo

hacen todos los árboles y las plantas, junto con todas sus hojas, flores y frutos. Todas sus hojas, con sus movimientos estáticos y sus recitaciones; todas sus flores, que describen con su decoración los Nombres de su Creador; y todos sus frutos, que sonríen con su simpatía y la manifestación de Tu compasión, dan testimonio – a través del orden dentro de su arte, que es absolutamente imposible de adjudicar a la coincidencia, y el equilibrio dentro del orden, y la belleza dentro del equilibrio, y los bordados dentro de belleza, y las delicadas y variadas esencias dentro de los bordados, y los sabores variados de las frutas dentro de las esencias – tan claro como para hacer evidente la necesaria existencia de un Creador Compasivo y Munificente. Al mismo tiempo, sus diferencias y sus similitudes a lo largo de la tierra, y el hecho que llevan la misma marca sobre su creación, y por estar relacionados en su administración y organización, y la coincidencia de los actos de creación y los Nombres Divinos conectados a ellos, y los innumerables miembros de sus cien mil especies que surgen una dentro de la otra sin confusión, todo esto forma un testimonio a través de ellos como un todo de la unidad y la unicidad de su Creador Necesariamente Existente.

Además, tal como dan testimonio de Tu necesaria existencia y unidad, así también la crianza y la administración en cientos de formas de los

innumerables miembros del ejército de los seres vivos sobre la faz de la tierra, que está formada por cuatrocientos mil naciones diferentes, con perfección, sin confusión ni dificultad, señalan la majestuosidad de Tu dominación dentro de Tu unidad y la inmensidad de Tu poder, que crea una flor con tanta facilidad como crea la primavera, y que abarca todas las cosas. Ellos señalan también la ilimitada amplitud de Tu misericordia, que prepara innumerables variedades de alimentos para los animales y los seres humanos de la tierra; y a través de todos esos trabajos y concesiones, administración y crianza, que se llevan a cabo con una regularidad perfecta, indican ciertamente la infinita extensión de Tu gobierno; y a través de cada parte de esos árboles y plantas, como sus hojas, flores, frutos, raíces, ramas y ramitas creados con cada aspecto de ellos conocido y visible, de acuerdo con sus útiles propósitos, sus instancias de sabiduría y sus beneficios, todos ellos señalan claramente con innumerables dedos Tu conocimiento, que abarca todas las cosas, y lo exhaustivo de Tu sabiduría. Con innumerables lenguas, ellos alaban y exaltan la absolutamente perfecta belleza de Tu arte y la pura belleza de Tu concesión perfecta.

Además, estos maravillosos regalos y generosidades, y estas extraordinarias inversiones y concesiones, en este hospedaje provisorio, esta casa

de huéspedes transitoria, por este breve período de tiempo y esta vida efímera, indican, a través de las manos de los árboles y de las plantas, ciertamente dan testimonio, para que las criaturas no digan, contrariamente al resultado necesario de todos Sus gastos y concesiones que son para hacerse amar y darse a conocer: “Tú nos diste el sentido del gusto, pero luego nos ejecutaste sin permitirnos comer”; y no para anular la soberanía de Su Divinidad, y no para negar Su infinita misericordia y hacerla negar, y para no convertir a todos sus amigos ansiosos en enemigos al privarlos así, el Generoso y Compasivo tiene una certeza preparada para Sus siervos a quienes enviará a un reino que durará por siempre, un mundo eterno, árboles llenos de frutos y plantas con flores apropiadas para el Paraíso por los tesoros de Su misericordia, en Sus Paraísos eternos. Los de aquí son sólo ejemplos para mostrarles a los clientes.

Además, tal como a través de las palabras de sus hojas, las flores y los frutos, los árboles y las plantas alaban, santifican y Te glorifican, así también cada una de esas palabras individualmente declaran Tu santidad. Las glorificaciones de los frutos en particular, a través de la lengua de la disposición, – con la gran variedad de su carne original, su arte maravilloso y sus semillas extraordinarias, y aquellas fuentes de comida que son entregadas a manos de los árboles y son ubicadas allí, y enviadas a Tus

invitados vivos – son tan evidentes que son casi verbales. ¡Todas ellas están subyugadas y sometidas a Tus órdenes en Tu dominio a través de Tu poder y fuerza, y de Tu sabiduría y concesión!

¡Oh, Sabio Hacedor y Creador Compasivo, escondido en la intensidad de Su manifestación y oculto en la magnificencia de Su grandeza!

A través de las lenguas de todos los árboles y de las plantas, y sus hojas, flores y frutos, y en toda su cantidad, ¡Te alabo y exalto y Te declaro libre de todo defecto, impotencia y copartícipes!

¡Oh, Todopoderoso Creador! ¡Planificador Omnisciente! ¡Sustentador Compasivo!

A través de la instrucción de Tu Más Noble Mensajero (PyB) y de las enseñanzas del Sabio Corán, he comprendido y creído que tal como las plantas y los árboles Te reconocen y hacen conocidos Tus atributos y Bellos Nombres, así también entre los seres humanos y los animales, que son esos seres vivos que tienen espíritus, no hay ninguno que a través de sus miembros internos y externos, que trabajan con la regularidad de un reloj, del orden y equilibrio delicados de sus cuerpos, y de los beneficios y propósitos significativos de sus sentidos y facultades, del arte grandioso en su creación, de estar engalanados con tanta sabiduría, el equilibrio preciso se sus sistemas físicos, no dé

testimonio de Tu necesaria existencia y de la realidad de Tus atributos. Ya que las fuerzas ciegas, la naturaleza inconsciente y la coincidencia sin sentido no pueden de ninguna manera interferir en un arte tan delicado y perspicaz, en una sabiduría tal consciente y sutil ni en un equilibrio providencial tan perfecto; no pueden ser su trabajo; es imposible. También es absolutamente imposible que los seres vivos se hayan creado a sí mismos, porque entonces cada una de sus partículas debería tener el conocimiento abarcativo y la sabiduría como un dios, debería poder conocer, ver y hacer todas las partes de sus cuerpos para formarlos, ciertamente, deberían ser capaces de conocer, ver y hacer todo lo que en el mundo está conectado a ellos, entonces la creación del cuerpo podría ser adjudicada a él y se podría decir que “se creó a sí mismo”.

Además, el hecho de estar sujetos a la misma administración, y al mismo planeamiento, y de ser del mismo tipo, y de llevar la misma marca, como el parecido en rasgos como los ojos, las orejas y la boca, y la unidad en la marca de la sabiduría que se observa en los rostros de los miembros de la misma especie, y el parecido en la forma de sustentarse y de la creación, y de estar uno dentro de otro; no hay ninguna de estas circunstancias que no dé testimonio categóricamente de Tu unidad, y, por las manifestaciones de todos Tus Nombres que

observan al universo que está en cada individuo, y de Tu unicidad dentro de la unidad.

Además, por estar equipados, entrenados y supeditados como un ejército regular y desde el más pequeño hasta el más grande se conforman en forma ordenada bajo las órdenes de la dominación, los seres humanos y las cien mil especies de animales sobre la faz de la tierra señalan el grado de esplendor de esa dominación; y por su gran valor, a pesar de su gran cantidad, y su perfección, a pesar de la velocidad con la que son creados, y su gran arte, a pesar de la facilidad con la que son creados, al punto de grandeza tal de Tu poder. Además, señalan de forma contundente la extensión ilimitada de Tu misericordia, que envía sustento a todos ellos, desde el microbio hasta los rinocerontes, y de la mosca diminuta hasta el pájaro más grande, dispersos de este a oeste y de norte a sur; y desde todos ellos cumplen con sus funciones naturales como soldados cumpliendo órdenes, y desde cada primavera la faz de la tierra es el campamento de un ejército que recién toma las armas reemplazando a aquellos que han sido dados de baja el otoño anterior, hasta el alcance infinito de Tu soberanía.

Además, a través de un conocimiento profundo y una sabiduría precisa, los seres vivos, que son copias en miniatura del universo, y están

hechos sin fallas, sin que ninguna de sus partes sea confusa ni que ninguna de sus formas diferentes esté mezclada, señalan en la misma cantidad a Tu conocimiento, que abarca todas las cosas, y Tu sabiduría, que comprende todas las cosas; mientras que al estar hechos con tanta delicadeza y belleza como para ser los milagros de arte y maravillas de sabiduría, indican de innumerables maneras la belleza absolutamente perfecta de Tu arte Divino, que Tú tanto amas y quieres exhibir; y a través de todos ellos, en especial de los jóvenes, que se alimentan de la forma más delicada, y que satisfacen sus deseos y anhelos, indican la dulce belleza de Tu gracia.

¡Oh, Tú que eres el Más Misericordioso y Compasivo! ¡Oh, Tú Que eres el Más Veraz con Su Promesa! ¡Dueño del Día del Juicio!

A través de la instrucción de Tu Noble Mensajero (PyB) y la guía del Sabio Corán, he comprendido que, ya que el más selecto resultado del universo es la vida, y la más selecta esencia de la vida es el espíritu, y los más selectos seres con espíritus son los seres inteligentes, y que de los seres inteligentes, el que tiene una naturaleza más exhaustiva es el ser humano; y ya que todo el universo está subyugado a la vida y trabaja para la vida, y los seres vivos están subyugados a los seres

vivos con espíritus y son enviados a este mundo para ellos, y los seres con espíritus están subyugados al ser humano y lo asisten; y ya que por su naturaleza, el ser humano ama de todo corazón a su Creador y su Creador a su vez lo ama a él, y por todos los medios hace que Lo ame; y ya que la capacidad innata del ser humano y sus facultades espirituales tienen puestas las esperanzas en otro mundo permanente y otra vida eterna, y su corazón e inteligencia desean la eternidad con todas sus fuerzas, y su lengua le ruega a su Creador por la eternidad con interminables oraciones; Él seguramente no ofendería al ser humano, que Lo ama tanto y que es amado, causándole la muerte sin luego resucitarlo, y ya que Él lo creó por un amor eterno, hacerle sentir la hostilidad eterna; hacer eso sería imposible. Los seres humanos fueron enviados a trabajar en este mundo para que vivan felices en otro mundo eterno, y para ganarse esa vida. Los Nombres manifiestos en el ser humano, en esta vida breve y fugaz, indican que los seres humanos, que serán sus espejos en el reino eterno, recibirán sus manifestaciones eternas.

Sí, el verdadero amigo del Eterno debería ser eterno, y el espejo consciente del Duradero debería ser duradero.

Se comprende de narraciones verídicas que los espíritus de los animales vivirán eternamente, y

que ciertos animales en particular, como la abubilla de Salomón (la paz sea con él) y sus hormigas, la camella de Salih (la paz sea con él), y el perro de los Compañeros de la Cueva, irán al reino eterno con sus cuerpos y espíritus¹, y que cada especie tendrá un solo cuerpo que podrá ser utilizado de vez en cuando. Esto también requiere de sabiduría y realidad, de misericordia y dominación.

¡Oh, Todopoderoso y que Subsiste por sí mismo!

Todos los seres vivos, que tienen espíritus, y los seres conscientes están subyugados a las órdenes de Tu dominación y están empleados en sus tareas innatas sólo a través de Tu poder y fuerza, Tu voluntad y planeamiento, Tu misericordia y sabiduría. Algunos han sido subyugados al ser humano, no por su poder y dominación, sino por la misericordia Divina debido a su debilidad innata y su impotencia. Tanto por sus actos como por el habla, los seres humanos absuelven a su Creador y Verdadero Objeto de Adoración de todo defecto y copartícipe, y ofreciéndole las gracias y las alabanzas por Sus generosidades, realizan las adoraciones correspondientes.

¹Bursawi, Rûh al-Bayân, v, 226; Tafsir al-Qurtubi, i, 372.

¡Oh, Tú Que eres el Más Puro y Sagrado, escondido en la intensidad de Su manifestación y oculto en la magnificencia de Su grandeza!

Formando la intención, Te santifico con las glorificaciones de todos los seres con espíritus y declaro: **سُبْحَانَكَ يَا مَنْ جَعَلَ مِنَ الْمَاءِ كُلَّ شَيْءٍ حَيٍّ**
“¡Glorificado Seáis, Que habéis hecho del agua todas las cosas vivientes!”. (Corán, 21:30)

¡Oh, Sustentador de Todos los Mundos! ¡Oh, Allah de los Primeros y de los Últimos en llegar! ¡Oh, Sustentador de los Cielos y de la Tierra!

A través de la instrucción de Tu Noble Mensajero (PyB) y de las enseñanzas del Sabio Corán, he comprendido y creído que tal como los cielos, la atmósfera, la tierra, los mares, los árboles, las plantas y los animales, junto con sus miembros, partes y partículas, Te reconocen y dan testimonio de Tu existencia y unidad; así como también lo hacen todos los seres vivos, la esencia del universo, y el ser humano, la esencia de los seres vivos, y los profetas, santos y eruditos puros, la esencia de los seres humanos, y, a través de las visiones, revelaciones, inspiraciones y descubrimientos de sus corazones e intelectos, que forman la esencia de los profetas, santos y eruditos puros, dan testimonio con la certeza de un consenso multiplicado por cien de

Tu necesaria existencia, unidad y unicidad, y nos informa de ellas; y con sus milagros, maravillas y ciertas pruebas, demuestran lo que nos dicen.

Sí, no hay nada que le ocurra al corazón, que observa a quien lo inspira por detrás del velo de lo Desconocido; y no hay inspiración, que hace que uno observe a quien le dio esa inspiración; y no hay fe verdadera, que revela en forma de 'absoluta certeza' Tus sagrados atributos y Más Bellos Nombres; y no hay corazón luminoso de los profetas y santos, que observan con la 'visión certera' las luces del Necesariamente Existente; y no hay intelecto iluminado de los eruditos puros y de los veraces, que confirma y prueba con 'el conocimiento certero' los signos de la existencia del Creador de Todas las Cosas y las pruebas de Su unidad; no hay ni uno de estos que no den testimonio de Tu necesaria existencia, de tus sagrados atributos, y de Tu unidad, unicidad y Más Bellos Nombres, y que no los señale y los indique.

Además, tal como al confiar en sus milagros, maravillas y pruebas, todos esos cientos de miles de veraces portadores de buenas nuevas dan testimonio de Tu existencia y unidad; y así unánimemente dan las buenas nuevas, proclamas y prueban el grado de majestuosidad de Tu dominación, que gobierna desde la administración de la totalidad de los

asuntos del Trono Sublime, que abarca todas las cosas, hasta saber, oír y administrar los pensamientos secretos y privados del corazón y sus deseos y súplicas. Ellos aclaran y prueban también la inmensidad de Tu poder, que crea innumerables cosas diferentes al mismo tiempo, y hace lo más grande tan fácilmente como lo más chico sin que un acto impida otro y sin que ningún asunto obstruya a otro.

Además, ellos dan las buenas nuevas y demuestran, a través de sus milagros y pruebas, la inmensa amplitud de Tu misericordia, que hace del universo un palacio magnífico para los seres con espíritus, especialmente el ser humano; Tú has preparado el Paraíso y la felicidad eterna para los genios y los seres humanos; no Te olvidas ni del ser vivo más diminuto e intentas satisfacer y conformar al corazón más impotente.

También dan noticias de la infinita extensión de Tu soberanía, que hacen acatar Tus órdenes a todos los reinos de criaturas, desde las partículas hasta los planetas, y los subyuga y los emplea.

Así también dan testimonio unánime de Tu conocimiento exhaustivo, que convierte al universo en un vasto libro que contiene tratados tan numerosos como sus partes, y graba la historia de vida de todos los seres en el Registro en Blanco y en

el Libro en Blanco, que son los cuadernos de la Tabla Preservada e inscribe por completo y sin error en sus semillas los índices y programas de todos los árboles y las biografías y los seres conscientes en las memorias de sus cerebros.

Ellos dan testimonio también de lo exhaustiva que es Tu sagrada sabiduría, que le atribuye múltiples propósitos a todos los seres, haciendo que incluso los árboles produzcan tantos resultados como sus frutos, y sigue tantos beneficios en todos los seres vivos como la cantidad de sus miembros, e incluso sus partes y células, y empleando la lengua del ser humano en numerosas tareas, la emplea con la habilidad de pesar tantos sabores como la gran cantidad de comidas.

También unánimemente dan testimonio que las manifestaciones de los Nombres relacionados con Tu Belleza y Gloria, ejemplos que podemos encontrar en este mundo, continuarán de la forma más brillante por toda la eternidad, y que Tus generosidades, ejemplos que pueden observarse en este mundo transitorio, persistirán en la morada de la dicha de la manera más brillante, y que quienes los anhelan en este mundo, los acompañarán y estarán junto a ellos por toda la eternidad.

Además, basándose en los cientos de milagros evidentes y signos decisivos, Tu Más Noble

y más destacado Mensajero (PyB) y el Sabio Corán, y los profetas con sus espíritus luminosos, y los santos, que son los polos espirituales con sus corazones llenos de luz, y los eruditos puros con sus intelectos iluminados, basándose en Tus repetidas amenazas y promesas en todas las sagradas escrituras, y confiando en Tus sagrados atributos, como Tu poder, misericordia, favor, sabiduría, gloria y belleza, y en Tus funciones, y la dignidad de Tu gloria, y la soberanía de Tu dominación, y como consecuencia de sus iluminaciones y visiones y fe al grado del ‘conocimiento certero’, dan albricias a los seres humanos y a los genios sobre la felicidad eterna y les informan sobre el Infierno para los desviados; ellos creen y dan testimonio de esto.

¡Oh, Todopoderoso y Sabio! ¡Oh, Tú, el Más Misericordioso y Compasivo! ¡Oh, Munificente y Veraz en Tu Promesa! ¡Oh, Tú Que todo lo Abarcas! ¡Convincente de Gloria, Dignidad, Grandeza e Ira!

Tú estás absolutamente exento de y exaltado por sobre la mentira que le dicen a tantos amigos leales, y tantas promesas, y atributos y funciones, y que niegan las certeras demandas de soberanía de Tu dominación y las oraciones y súplicas inacabables de Tus innumerables siervos aceptables, a quienes Tú amas y quienes atraen Tu amor al estar de acuerdo contigo y al obedecerte; y estás exento de

confirmar la negación de la resurrección de las personas desviadas y de los incrédulos, que a través de su incredulidad, rebeldía y negación de Tus promesas, ofenden la magnificencia de Tu grandeza y afrentan Tu dignidad y Tu gloria y el honor de Tu Divinidad, y entristecen la compasión de Tu dominación. Yo declaro que Tu justicia, belleza y misericordia están exentas de tan infame tiranía, de tanta fealdad. Con todas las partículas de mi ser, quiero recitar el versículo:

سُبْحَانَهُ وَتَعَالَىٰ عَمَّا يَقُولُونَ عُلُوًّا كَبِيرًا “*Sea glorificado y ensalzado, muy por encima y a gran altura de lo que dicen*”. (Corán, 17:43)

Ciertamente, Tus enviados veraces y mensajeros de Tu soberanía dan testimonio, con ‘absoluta certeza’, ‘conocimiento certero’ y ‘visión certera’, de los tesoros de Tu misericordia en el Más Allá y de los almacenes de Tus generosidades en el reino eterno, y de las manifestaciones maravillosamente bellas de Tus Bellos Nombres, que se manifestarán por completo en la morada de la dicha, y dan las buenas nuevas. Al creer que el rayo supremo de Tu Nombre de la Verdad, que es la fuente, el sol y el protector de todas las realidades, es esta verdad de resurrección y Gran Reunión, se lo enseñan a Tus siervos.

¡Oh, Sustentador de los Profetas y de los Veraces!

Ellos son Tus súbditos y cargan con sus tareas en Tu dominación a través de Tus órdenes y de Tu poder, Tu voluntad y planeamiento, Tu conocimiento y sabiduría. Demuestran al santificarte, adularte y exaltarte, y al declarar que Tú eres el Único, que la tierra es un vasto lugar para Tu recuerdo y que el universo es una inmensa mezzquita.

¡Oh, mi Sustentador y el Sustentador de los Cielos y de la Tierra! ¡Oh, mi Creador y el Creador de Todas las Cosas! ¡Por Tu poder, voluntad, sabiduría, soberanía y misericordia, que subyugan a los cielos y a sus estrellas, la tierra y todo lo que ella contiene, y todas las criaturas junto con sus atributos y actos, someten mi alma a mí y se subyugan ante mis deseos! ¡Subyuga los corazones de la gente ante Risale-i Nur para que puedan servir al Corán y a la fe! ¡Y asegúrame a mí y a mis hermanos la fe perfecta y una muerte feliz! ¡Tal como Tú has subyugado al mar ante Moisés (la paz sea con él), al fuego ante Abraham (la paz sea con él), a las montañas y al hierro ante David (la paz sea con él), a los genios y a los humanos ante Salomón (la paz sea con él), y al sol y a la luna ante Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), así también subyuga a los corazones y las mentes ante Risale-i

Nur! ¡Líbrame a mí y a todos los estudiantes de Risale-i Nur del mal del alma y de Satanás, y del tormento de la tumba y del Fuego Infernal, y garantízanos la felicidad en el Paraíso! Amén. Amén. Amén.

سُبْحَانَكَ لَا عِلْمَ لَنَا إِلَّا مَا عَلَّمْتَنَا إِنَّكَ أَنْتَ الْعَلِيمُ الْحَكِيمُ

¡Gloria a Ti! No tenemos más conocimiento que el que Tú nos has enseñado. Tú eres, en verdad, el Conocedor perfecto, el Sabio. (Corán, 2:32)

وَأَخِرُ دَعْوَاهُمْ أَنْ الْحَمْدُ لِلَّهِ رَبِّ الْعَالَمِينَ

Si hubiese fallado en ofrecer a la Corte de mi Sustentador Compasivo esta pieza instructiva que he tomado del Corán y del *Jawshan al-Kabir*, una súplica del Profeta (PyB), como adoración en forma de pensamiento reflexivo, haciendo del Corán y del *Jawshan* mis intercesores, busco el perdón por mi falta.

Nota Doce

¡Oh, amigos míos que están escuchando estas notas! Deben saber que la razón por la que veces yo escribo las oraciones, ruegos y súplicas de mi corazón para mi Sustentador, que deberían ser un secreto, es para solicitar misericordia divina para aceptar las palabras de mi libro cuando la muerte haya silenciado las palabras de mi lengua. Sí, el arrepentimiento y el lamento de mi lengua de corta vida son insuficientes para expiar mis innumerables pecados. La lengua del libro es permanente hasta cierto punto y más efectiva. Así, hace trece años¹, cuando, como resultado de una tormenta tumultuosa del espíritu, la risa del Viejo Said se transformaba en el llanto del Nuevo Said – de pronto me desperté de un sueño descuidado en la mañana de la ancianidad – se habían escrito los ruegos y súplicas en árabe. El significado de una parte de ellos es como sigue:

¡Oh, mi Sustentador Compasivo y Creador Munificent! Por mis elecciones erradas mi vida y mi juventud se perdieron y se fueron para siempre, y todo lo que me queda como sus frutos son los pecados penosos, lamentos humillantes y dudas y escrúpulos que provocan el desvío. Me acerco a la

¹ Se refiere a trece años antes de escribir este tratado; es decir, en 1920 o 1921 (nota del traductor de la edición en inglés)

tumba con vergüenza en mi rostro, con esta carga pesada y el corazón enfermo. Como los amigos, pares y relaciones que han partido, sin desviarse a la izquierda o a la derecha, estos acercándose involuntariamente a la puerta de la tumba.

Aquella tumba es el primer lugar de parada en el camino que va desde este reino efímero hacia la separación eterna y a toda la eternidad; es la primera puerta que se abre a él². Sin embargo, estoy apegado a el reino de este mundo y estoy cautivado por él, y he comprendido con absoluta certeza que es trascendente y morirá, perecerá y partirá. Los seres dentro de él viajan en caravana tras caravana y desaparecen, como se observa. Este mundo es sumamente cruel y traicionero, especialmente para aquellos que son como yo, con almas dominadas por el mal. Por un placer, inflige mil dolores. Por una simple uva, reparte cien bofetadas.

¡Oh, mi Sustentador Compasivo y Creador Munificent! Como en el dicho: *كُلُّ آتٍ قَرِيبٌ* “*Todo lo que viene está cerca*”³, veo ahora que pronto me habré puesto mi mortaja, montado el féretro y despedido de mis amigos. Acercándome a la tumba,

² Ver *Tirmidhi*, Zuhd, 5; *Ibn Maja*, Zuhd, 32; *Musnad*, i, 63.

³ *Ibn Maja*, Muqaddima, 7; *Darimi*, Muqaddima, 23.

aclamo a la corte de Tu misericordia a través de la lengua muda de mi cadáver y la lengua articulada de mi espíritu gritando: “¡Misericordia! ¡Misericordia! ¡El Más Amable, el Más Clemente! ¡Libérame de la vergüenza de mis pecados!”

Ahora he alcanzado el borde de mi tumba. Estoy parado en la cabeza de mi cadáver estirado al lado de ella. Levantando mi cabeza a la corte de Tu misericordia, aclamo en tono suplicante con toda mi fuerza: “¡Misericordia! ¡Misericordia! ¡El Más Amable! ¡El Más Clemente! ¡Libérame de la carga pesada de mis pecados!”

Ahora he entrado a mi tumba, estoy envuelto en mi mortaja. Aquellos que vinieron a enviarme a mi camino me han dejado solo y partieron. Espero Tu perdón y Tu misericordia. Vi con claridad que no hay otro lugar en dónde refugiarse o a dónde recurrir sino Tú. Aclamo con toda mi fuerza en el rostro horrible del pecado, la forma salvaje de rebeldía contra Allah, en la estrechez del lugar: “¡Misericordia! ¡Misericordia! ¡El Más Misericordioso! ¡El Más Clemente! ¡Juez Justo! ¡Libérame de la compañía de mis pecados horribles! ¡Ensancha mi lugar! ¡Mi Allah! Tu misericordia es mi recurso. Tú, Amado, la Misericordia de Todos los Mundos, el medio de Tu misericordia. Me quejo, no de Ti sino de mi alma y de mi estado.

“¡Oh, mi Creador Munificente y Sustentador Compasivo! Tu criatura y siervo llamado Said⁴ es rebelde e impotente, descuidado e ignorante, enfermo y vil, un pecador y un anciano, y alguien que hace cosas mal y como un siervo que se escapa; pero cuarenta años tarde se ha arrepentido y quiere regresar a Tu corte. Él busca refugio en Tu misericordia. Él confiesa sus innumerables pecados y errores. Sufriendo por las dudas y por todo tipo de aflicción, él Te busca y Te suplica. Si por Tu perfecta misericordia, Tú lo aceptas, si Tú lo perdonas y tienes misericordia de él, eso Te corresponde. Porque Tú eres el Más Misericordioso de los Misericordiosos. Si Tú no lo aceptas, ¿a la puerta de quién puedo acercarme? ¿Qué otra puerta hay? Además de Ti, no hay otro sustentador a cuya corte se pueda recurrir. Además de Ti, no hay nada adecuado para adorar en el que se pueda buscar refugio”.

الْكَلَامُ فِي الدُّنْيَا وَ أَوَّلُ الْكَلَامِ فِي الْآخِرَةِ

وَ لَا شَرِيكَ لَكَ آخِرُ لِإِلَهِ إِلَّا أَنْتَ وَحْدَكَ

⁴ El escritor Said Nursi escribió esta parte para su propia alma, por eso usó su propio nombre. Tú puedes usar tu propio nombre cuando lees esta parte. (Nota de la edición en español)

فِي الْقَبْرِ أَشْهَدُ أَنْ لَا إِلَهَ إِلَّا اللَّهُ وَأَشْهَدُ أَنَّ
مُحَمَّدًا رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ تَعَالَى عَلَيْهِ وَسَلَّمَ

No hay dios sino Tú, Tú eres Uno, Tú no tienes copartícipes; la última palabra en este mundo y la primera palabra en el Más Allá, y en la tumba, es: atestiguo que no hay dios sino Allah y atestiguo que Muhammad es Su Mensajero, ¡que Allah Todopoderoso le garantice bendiciones y paz!

¡Oh, alma mía! Junto con mi corazón, llora y di:

Soy efímero; no quiero a alguien así.

Soy impotente; no quiero a alguien así.

He sometido mi espíritu al Más Misericordioso; no quiero a nadie más.

Quiero uno, pero un amigo eterno.

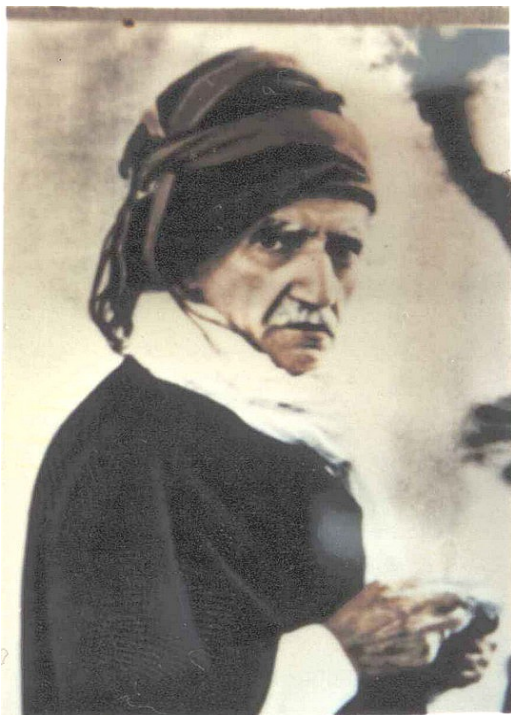
Soy una mera mancha, pero quiero un sol eterno.

No soy nada, pero nada, y sin embargo quiero a estos seres, a todos ellos.

“¡Oh, Monarca que nos alimentas con tu generosidad! ¡Muéstranos la fuente y el origen de estos ejemplos y sombras que nos has mostrado! ¡Acércanos a tu trono de gobierno; no nos dejes perecer en estos desiertos! ¡Llévanos ante tu presencia y ten misericordia de nosotros! ¡Aliméntanos allí con las generosidades deliciosas que nos has hecho probar aquí! ¡No nos atormentes con desesperación y destierro! ¡No abandones a tus súbditos anhelantes, agradecidos y obedientes a sus propios medios; no hagas que sean aniquilados!”

“¡Oh Señor! Perdona nuestros pecados, y acéptanos como Tus siervos. Haznos seguros sustentadores de Tu confianza hasta que la hora llegue cuando seamos tomados. Amén”

Breve Biografía de Bediuzzaman Said Nursi



BEDIÜZZAMAN SAID NURSI

Bediüzzaman Said Nursi nació en el poblado sagrado de Nurs, cercano al pueblo de Hizan perteneciente a la ciudad de Bitlis en 1873. Su privilegiado padre, el señor Mizra, era una persona tan religiosa y digna que para no aceptar nada de nadie, él mismo trabajaba y criaba animales. Él cuidaba tanto que su familia no comiese cosas prohibidas por el Islam que tapaba con una tela la boca de sus vacas después de pastar en su huerto para que al pasar por otros campos no comiesen nada sin permiso. Según la ley Islámica el uso sin permiso de propiedades ajenas no está permitido. Él siempre les dio a sus hijos alimentos permitidos por el Islam.

La privilegiada madre de Said, la señora Nuriye, empezó a educarlo cuando tenía sólo un año. Fue una gran maestra afectuosa. Los ochenta años de edad, Bediüzzaman Said Nursi dijo esto: “Durante estos 80 años, aunque haya sido educado por 80.000 maestros, os juro que los consejos y las clases más espirituales, que eran las más básicas y duras, como si refrescaran mi aprendizaje, esas clases están emplazadas como semillas en mi interior, especialmente en mi cuerpo material, y noto que las otras clases están establecidas alrededor de esas semillas. Entonces, aprecié las clases y consejos

dados por mi madre a mi interior y a mi alma, que son las semillas básicas dentro de las grandes verdades observadas en mis ochenta años.

En resumen, observo con seguridad que tener compasión, que es uno de los cuatro pilares de mis principios y tener piedad y misericordia que son las verdades más grandes del Risale-i Nur, es lo que recibí de las clases espirituales a través de la disposición y los actos de mi madre.”

Bediüzzaman hasta los 9 años fue educado en casa por su digno padre y su misericordiosa madre. A lo largo de su vida aprendió las lecciones más básicas en su hogar. Aunque para su aprendizaje en favor de la ciencia y la enseñanza fue al poblado de Tag, a la meseta de la ciudad de Hizan y a Nursin, tuvo que volver a su pueblo por no haberse llevado bien con los demás estudiantes que le tenían envidia y que actuaban de forma tirana contra él. En un noche sagrada soñó con el profeta Muhammed (la paz y las bendiciones sean con él). Al pedir iluminación al profeta, recibió una buena noticia como respuesta, se le daría iluminación con la condición de que no hiciera preguntas a los seguidores de Muhammed. Con la abundancia espiritual de su sueño, pidió permiso a sus padres para estudiar. Después de vivir en Arvas y Gevas se fue a Dogu Beyazit. Recibió una educación muy seria de uno de los grandes sabios de la época, Muhammed Celali. Recibió las ciencias y los

conocimientos que se aprendían durante 20 años sólo en 3 meses, memorizó los contenidos de 80 libros completos. Allí recibió la abundancia de un gran sabio Ahmedi Hani. De allí pasó a Bitlis, donde se alojó por un corto periodo de tiempo en la madraza de Seyh Mehmet Emin Efendi (señor) y después pasó a Sirvan donde estaba su hermano Molla (sabio) Abdullah y de allí se fue a la madraza de Molla Fethullah. Los cuales le examinaron de todas las ciencias que se estudiaban entonces, respondió a todas las preguntas perfectamente y recibió sus agradecimientos. Memorizó un libro de 4 volúmenes llamado Cem'ül Cevami sobre jurisprudencia islámica. Leyendo sólo una vez algunos pasajes memorizó algunos párrafos de Makamati Haririye. Sus maestros se quedaban asombrados de su memoria y su inteligencia que era de un grado extraordinario. De Siirt se fue a Tillo. Se quedó 3 meses en la cripta del famoso Hamsa, en la cima de una colina a las afueras de un pueblo. Memorizó Kamus-u Okyanus hasta Bab-üs Sin. Durante su estancia allí daba los fideos de su sopa a las hormigas. Se conformaba con pan y caldo. A los que le preguntaban les decía que las hormigas están organizadas de forma estamental (como una república) les quiero premiar con mi ayuda. Cuando estaba en Tillo soñó con el santo y sabio Abdüllkadir Geylani que le dijo que se fuera al jefe de la comunidad de Miran, Mustafa Pasha, y le aconsejara

continuar cumpliendo las órdenes de Allah, rezando y que dejara de molestar a la gente. Si no lo cumplía tendría que matarlo. Así se fue al jefe de la comunidad y le dijo las órdenes que había recibido. El jefe de la comunidad conociendo la fama del sabio Said le propuso un trato, “en Cizre tengo a mis sabios, si puedes convencerlos, te tomaré la palabra y comenzaré a rezar. Si no puedes convencerlos te voy a tirar al río Tigres”. En la posada de Bani se encontró con los sabios, y contestando a sus cuarenta preguntas de memoria los convenció. Y Mustafa Pasha le regaló su rifle y empezó a rezar como le había prometido.

En Mardin y Bitlis se opuso a los asuntos políticos y sociales contrarios al Islam. Se interpuso a los comportamientos prohibidos por el Islam, como el consumo de alcohol y les advirtió duramente. Al poco tiempo fue exiliado a Bitlis por el gobernador. En dos años memorizó entendiendo cuarenta libros como *Metali*, *Mevakif*, *Mirkad* que pertenecen a las ciencias islámicas. Recitaba de memoria cada día una cantidad determinada y los repetía cada tres meses. Se fue a Van invitado por Hasan Pasa y Tahir Pasa. En Van empezó a estudiar las ciencias islámicas y sociales. Aprendió por sí mismo historia, geografía, matemáticas, biología, física, química, astronomía y filosofía. Estando en Van, Tahir Pasa le enseñó una noticia terrible en el periódico, el Secretario de las Colonias Británicas, Gladston,

mostrando en su mano el Corán, en la Cámara de los Comunes, dijo: “Mientras los musulmanes tengan el Corán en sus manos no podremos dominarles. Pase lo que pase tenemos que quitarles el Corán de sus manos o alejarlos del mismo”.

Al oír la noticia Bediüzzaman Said Nursi explotó y contestó: “Voy a probar y demostrar que el Corán, como el sol, no se extingue ni es extinguido”. Bediüzzaman fue a Estambul para construir una universidad en Van y otra en Diyarbakir en nombre de Medreset-üz Zehra. Alquiló una habitación en el barrio de Fatih, en un hotel llamado Sekerci Han, colgó un letrero en su puerta. **“Aquí se solucionan todos los problemas, se responden todas las dudas, pero no se hacen preguntas.”**

En Estambul los sabios famosos iban en grupos y de forma individual, haciendo preguntas de diferentes ciencias. Contestaba sin ninguna duda. Entonces los sabios de Estambul le atribuyeron el nombre de **“BEDIÜZZAMAN”** cuyo significado es **“la maravilla y el único de la época”**.

Durante los acontecimientos del 31 de marzo de 1909, lo detuvieron y juzgaron en el Tribunal Militar. El juez principal le dijo enfadándose:

-Tú también querías la Ley Islámica (Sharia)

Bediüzzaman sin irritarse y tranquilamente dijo: “Si tuviera mil almas estaría listo para darlas sólo por una verdad de la Ley Islámica, porque la razón de la Ley Islámica es la felicidad, la justicia

pura y la dignidad, pero no es como la piden los golpistas. En el juzgado comentó sus servicios y trabajos para con su país. Y les preguntó a los jueces “¿Consideran ustedes estos trabajos como asesinatos y por eso me trajeron aquí, al juzgado?” Al defenderse a sí mismo estupendamente, fue absuelto por el juzgado. Sin dar las gracias salió del juzgado diciendo: “Que el infierno sea para los crueles”.

No siguió más en Estambul. Cuando iba a Van por Batun, pasó por Tbilisi (Georgia). Subió a la colina de Sheyh San´an y cuando estaba contemplando los alrededores, un policia ruso se acercó y le preguntó:

-¿Qué miras con tanta atención?

-Estoy haciendo un plan para mi madraza (universidad)

-¿De dónde eres?

-De Bitlis.

-Pero esto es Tbilisi.

-Bitlis y Tbilisi son hermanas.

-¿Qué quieres decir con eso?

-En Asia, en los pueblos islámicos, tres luces que acabarán con la oscuridad van a desarrollarse una tras otra. Tres oscuridades van a desarrollarse en la Federación Rusa. Esa cortina de crueldad desaparecerá y yo vendré y construiré mi universidad aquí.

-¡Ah! Dudo mucho de tu esperanza.

-Yo también dudo de tu mente. ¿Puedes suponer la continuación de este invierno? Cada invierno tiene su primavera y cada noche tiene su mañana.

-El Islam está dividido.

-Están aprendiendo. La India es una hija talentosa del Islam. Está estudiando en el instituto inglés. Egipto, un hijo inteligente del Islam, está estudiando en la facultad de ciencias políticas. El Cáucaso y Turkmenistan son dos hijos heroicos del Islam, están estudiando en la academia militar rusa. Esos países nobles van a ponerse a la cabeza de un continente. Y van a declarar las razones eternas de la creación del hombre con el concepto del destino eterno a pesar de las miserias sobre el Islam, hondeando la bandera del Islam la cual es su justo padre, espléndida en el perfecto horizonte.

Al llegar a Van, Bediüzzaman, visitó las comunidades de los alrededores, avisándoles sobre las civilizaciones (positivismo) de la época. ¿Cuál es la Independencia Verdadera? ¿Cómo hay que practicarla? ¿Cómo se entenderá la Monarquía Constitucional? ¿Cuáles son las características de los Sabios santos, los jefes de los grupos religiosos y las jefaturas. ¿Cómo se educarán las generaciones en ese camino? Por eso dió lecciones y conferencias sobre la necesidad de abrir universidades donde se estudiaran ciencias religiosas y sociales. Se publicó

un libro llamado Munazarat en el cual se explican estos temas.

En el año 1911 por invitación expresa de los eruditos islámicos de Damasco se trasladó a Siria y dio un sermón magistral en la Mezquita de Umayyad en Damasco, sobre los Males del Islam y sus Remedios con diez mil personas, incluidos unos cien eruditos. Este sermón fue publicado después con el nombre de Hutbe-i Samiye (El sermón de Damasco). El sermón estaba en forma de “Seis Mensajes” tomadas del Corán que constituyen la cura y medicina de las “Seis graves enfermedades” que diagnosticó Bediüzzaman siendo estas las causas que impiden el desarrollo máximo del Mundo Islámico y además de toda la humanidad.

Estas enfermedades son:

1. La aparición de la desesperación y ansiedad en la vida social,
2. La muerte de la confianza en la vida social y política,
3. El amor a la enemistad,
4. La falta de reconomiento de los vínculos luminosos que hay entre los creyentes,
5. El despotismo y la tiranía, y,
6. El limitar el propio esfuerzo a lo que es personalmente beneficioso.

Bediüzzaman empezó su sermón con las aleyas de Surat az Zumar (Surat de los Grupos): Dí: siervos míos que os habéis excedido en contra de

vosotros mismos, no desesperáis de la misericordia de Allah, es verdad que Allah perdona todas las faltas, pues Él es Clemente, el Compasivo. (Corán, 39:50)

Bediüzzaman siguió su sermón mencionando al comandante en jefe del ejército japonés, que en el año 1905 derrotó al ejército ruso: “La historia muestra que los musulmanes crecen en civilización y progreso en relación a su adhesión a la fuerza de las verdades del Islam; quiere decir, en la medida en la que actúan en conformidad con esta fuerza. Y la historia también muestra que caen en un estado de barbarie, decadencia, desastre y de total confusión en cuanto se debilita su adhesión a estas, las Verdades del Islam”.

Bediüzzaman fue a Estambul para que se construyera una universidad llamada Medraza Zehra. Said Nursi participó en el viaje a Rumelia. En esos momentos quería fundar una gran universidad islámica en Kosovo. Pero debido a la Primera Guerra Mundial, esa intención se anuló. Said Nursi aconsejó al Sultán Resad y a los Miembros de la Comunidad de Unión que una universidad así se necesitaba más en el este de Anatolia donde la enseñanza se impartía en árabe, turco y kurdo, con especial énfasis en el primero. Y tenía que ser una fusión de tres diferentes sistemas educativos; la educación moderna (mekteb), la ciencia tradicional

Islámica (medrese) y la educación sufí (tekke o zaviye).

Él pidió el dinero, las 19 mil monedas de oro de la construcción de la universidad de Kosovo, para la del este de Anatolia y el Sultán lo aceptó. Y los cimientos de este proyecto se empezaron a construir, pero debido al estallido de la Primera Guerra Mundial, la construcción se canceló.

Durante la Primera Guerra Mundial, Bediüzzaman Said Nursi arma a sus estudiantes y participa en la guerra como comandante de un batallón formado por el pueblo. Bediüzzaman y sus estudiantes detienen a los rusos luchando para que los niños y las mujeres no fueran hechos presos por los rusos, al escapar de la guerra. El pueblo de Van se salvó de la matanza. Cuando los rusos ocuparon Van y Mus, Bediüzzaman y sus estudiantes tomaron 30 cañones que los rusos podrían obtener, para que el pueblo de Bitlis se salvase de una masacre. Durante la batalla, en primera fila, a veces a caballo, hizo reescribir a su estudiante, su famoso libro *Isaret-ül İ'caz*.

En Bitlis se cayó a un profundo canal de agua y se rompió un pie, fue detenido por los rusos después de quedarse en el agua durante 33 horas. Fue deportado a Kosturma en Siberia, por la ruta de Van-Celpa-Tiflis. Pasó dos años en un campo de prisioneros. Un día, en el campo de prisioneros, el Comandante General Nicola Nicolaevich, sobrino

del Zar, inspeccionaba el lugar. Cuando pasó por delante de Said Nursi le vio sentado sin ponerse de pie. Volvió a pasar otra vez por delante y Said Nursi tampoco le hizo caso. Así el comandante le preguntó si era porque no lo había reconocido. Said Nursi dijo: “Sí, usted es Nicola Nicolaevich”. “Entonces”, dijo el comandante, “¿Por qué no me tratas con el debido respeto como lo hacen los demás?”. Y Bediüzzaman Said Nursi le contestó: “soy un sabio musulmán y tengo fe en mi corazón. Cualquiera persona que tiene fe en su corazón es superior a otra que no la tiene. Yo no puedo actuar en contra de mi creencia”. Y, se celebró un juicio militar y la decisión fue: “Ahorcarle” justo antes de la ejecución de la sentencia, Said Nursi empezó a rezar delante de todos con serenidad. Justo entonces el general entendió que no lo hizo por motivos personales, sino por su fe. Le pidió perdón y le levantó la sentencia.

Después de estar dos años en el campo de prisioneros, viajando por la ruta Varsovia-Viena, a pesar de no saber ruso, en pocos días, llegó a Estambul, cuando se solía tardar un año en recorrer la misma ruta. Por su ayuda en la guerra se le dio una medalla al valor, por el consejo del Ejército del Sultánato y lo nombraron miembro del Consejo Islámico de los Sabios, que era la asociación de las ciencias más elevadas. La Oficina del Consejo de Sabios le entregó un certificado especial (por ser un sabio y un héroe extraordinario), otorgado por el

Sultán. Bediüzzaman atacó a los ingleses que ocupaban Estambul a través de su libro llamado Hutuvat-i Sitte que contenía palabras muy fuertes e insultantes. Si le hubieran encontrado lo habrían ahorcado, Allah lo protegía.

En esa época se había fundado el Gobierno de Ankara y le invitaron insistiendo en su participación. La gente del Parlamento lo recibió encantada. Se le pidió que hiciera una oración, así que se levantó y la hizo, pero se dió cuenta de que había gente que no había cumplido el rezo musulmán (5 veces al día). La gente prefería el estilo europeo y se alejaba del Islam. Por eso publicó un folleto con 10 consejos, para avisarles de sus responsabilidades religiosas además de las administrativas. Bediüzzaman no aceptó ninguna de las maravillosas ofertas como ser miembro del Parlamento, ni miembro del Consejo Islámico, ni ser el predicador general del Este, ocupando el lugar de Sayh Sinüsi, ni poseer el palacete que querían regalarle con 300 monedas de oro como salario. Vio que las personas peligrosas y terribles, de las que había avisado en su tiempo los Dichos del Profeta, ya habían aparecido en el mundo Islámico. El significado de los Dichos del Profeta de esa época era así: “Cuando lleguéis a esa época, no podréis vencerlos a través de la política. Sólo se les podrá hacer frente con las luces del Corán que son espadas espirituales del Corán Milagroso”. Y aceptó ese

dicho como una orden espiritual y se fue a Van en tren.

Hizó cavar en la montaña de Ereğli una cueva, al lado del manantial de Zernavad. Las comunidades de los alrededores de Van tenían relación con Bediüzzaman y le obedecían tanto que El Gobierno para prevenir que surgiera un problema, sacándolo de la cueva, le exilió primero a Burdur, después a Isparta y por último a Barla.

Barla fue el centro donde comenzó a publicar la colección de libros *Risale-i Nur*, la cual fue enviada para ayudar de forma espiritual a la gente de la fe. Barla es un pueblo donde nació el sol de la felicidad y la luz de la fe llegando del Corán, contra la corriente del ateísmo y de la oscuridad que se había enfrentado a la gente del Islam, especialmente a la gente de Anatolia. La razón de los enemigos del Islam era, no permitir a Bediüzzaman que hablara sobre el Islam y no permitirle escribir las obras del Islam y la fe, y rechazar su lucha para servir al Corán. Bediüzzaman, totalmente contrario a esos planes, sin pausa, escribió y distribuyó las obras de *Risale-i Nur* que enseñaban las verdades del Corán y de la fe.

Fue exiliado de Barla a Isparta en 1934. El 27 de abril de 1935, Bediüzzaman fue detenido en Isparta junto a sus 120 estudiantes. Esposados fueron trasladados a Eskisehir en camiones. A pesar de las torturas en las celdas escribió los libros

llamados “El Relámpago Trigésimo” y “Los Rayos Primero y Segundo”. No encontraron testigos para su encarcelamiento, informalmente le condenaron a 11 meses a él, a 6 meses a 15 de sus estudiantes y dejaron libres a los demás. Salió de la cárcel el 27 de marzo de 1936. Fue forzado a vivir en la comisaría de Kastamonu. Después de un tiempo se trasladó a vivir a una casa justo enfrente de la comisaría. Pasó 8 años de exilio bajo vigilancia despótica, pero no paró ni un minuto de escribir. Siguió distribuyendo las luces del Corán. Allí escribió “Münacat Risalesi”, el “Rayo Tercero”, y Ayet-ül Kübra, el “Rayo Séptimo” que llegó a su Corazón a través de la inspiración. La relación con sus estudiantes alrededor de Isparta continuó y, con las cartas escritas entre Said Nursi y sus estudiantes se formó el libro llamado “Kastamonu Lahikasi” (Cartas de Kastamonu).

Bediüzzaman Said Nursi y sus 126 estudiantes fueron llevados desde Kastamonu hasta el Juzgado de lo Penal de Denizli, Bediüzzaman fue interrogado por la Orden Religiosa y la Asociación para la Unidad Islámica. Todos sus libros fueron revisados por un consejo de profesores, el resultado fue positivo. Bediüzzaman se defendió estupendamente y se decidió que fuera dejado libre el día 16 de junio de 1944. Esta decisión fue aprobada por la mayoría en el Tribunal de Apelación el 30 de diciembre de 1944. Así que esa decisión ya no se podía cambiar.

Bediüzzaman y sus estudiantes después de estar en la cárcel nueve meses fueron dejados libres por medio de dicha decisión. Pero antes le inyectaron veneno, se puso enfermo y estuvo en coma, perdiendo toda esperanza de que sobreviviera. Entonces, su estudiante, Hafiz (el que sabe el Corán de memoria) Ali oró repetidamente llorando “Oh Allah mío coge mi alma en vez de la suya”. Allah aceptó esta sincera oración y en poco tiempo Hafiz Ali se puso enfermo y murió en la cárcel en lugar de Bediüzzaman. Allah curó a Said Nursi. El maestro Bediüzzaman escribió el Meyve Risalesi (Risale del Fruto) en la cárcel de Denizli, lo empezó un viernes y al siguiente viernes ya lo había terminado. Algunos prisioneros leyendo este Risale (carta divina) purificaron su alma maligna. Bediüzzaman que fue liberado de la cárcel de Denizli, se quedó dos meses en el Hotel Sehir y luego fue forzado a vivir en Emirdag a través de una orden de Ankara. Su casa siempre estaba bajo vigilancia y control por parte de la policía.

Una vez un policía se acercó al maestro Said Nursi y le llevó a la comisaría insultándolo por llevar turbante. Le torturaron fuertemente y le dieron muchos problemas. En sus cartas el maestro decía: “Me dieron tantos problemas sólo en un día en Emirdag como en 30 días en Denizli”. La comida se la traía una familia, la dejaban al lado de la ventana, por fuera, para que no se estropeará y los guardias

ponían veneno en ella. El maestro fue envenenado y cayó en coma. Se salvó de la muerte gracias a Cavan, Sakine y Salavat (oraciones especiales y saludos al Profeta)

Lo detuvieron el 23 de diciembre de 1947 en Emirdag y fue encerrado en la cárcel de Afyon. El día 6 de diciembre de 1948 le condenaron a quedarse en la cárcel, sin tener ningún testigo por el Juzgado de lo Penal de Afyon. Esta decisión de condena se envió al Tribunal de apelación. Y la oficina del Tribunal de Apelación decidió la anulación de la pena diciendo: “como Said Nursi se liberó de la misma acusación en la cárcel de Denizli y no se puede rejuzgar una decisión de un tribunal de apelación, aunque fuera una mala decisión.” A pesar de esto el juzgado de Afyon empezó a juzgarlo de nuevo. Los inocentes querían que obedecieran la decisión del Tribunal de Apelación pero el juzgado de Afyon empezó las investigaciones con la excusa de no tener suficientes testigos o documentos. Pero las investigaciones duraban meses en terminar. Bediüzzaman fue liberado de la cárcel el día 20 de septiembre de 1949 después de pasar 20 meses en la cárcel a pesar de que la decisión fuera anulada. Pero le sometieron a más torturas que a cualquier sabio en la historia. Fue dejado en la cárcel, solo y sin cristales en las ventanas, sin estufa a pesar de que las temperaturas eran muy bajas. Quisieron matarle con inyecciones de veneno, sufrió los efectos de dichas

inyecciones durante meses. No podía ni levantarse de la cama y no permitieron que nadie le ayudara. Él mantuvo la paciencia durante todas las torturas. Nunca insultó a los torturadores y continuó escribiendo los libros del Risale-i Nur.

Escribió el Risale (carta) llamado El Hucet-uz Zehra en esta cárcel. Y también escribió la defensa de Afyon que comprendía las grandes verdades y la carta del Tribunal de Apelación. Envió cartas de protesta y peticiones para acabar con su sufrimiento a la Jefatura de los Asuntos Religiosos, al Gobierno, al Estado y a la Comisaría General. Durante el encarcelamiento Said Nursi y sus estudiantes se escribieron cartas comprendiendo reglas y consejos muy importantes. Algunas partes de estas cartas y defensas se incluyeron en los “Rayos” Duodécimo y Décimotercero. El 20 de noviembre se fue por segunda vez a Emirdag donde escribió cartas a los Estudiantes de la Luz (el Risale-i Nur) tan valiosas que merecería la pena escribirlas con letras de oro. Estas cartas se escribieron en el libro “Cartas de Emirdag” (Emirdag Lahikalari). El Maestro pasó dos años en Emirdag hasta el año 1950 no fue a ningún otro lugar que no fuera el lugar al que le habían exiliado.

En 1951 se fue a Eskisehir. Se quedó en el Hotel Yildiz un mes y medio, se reunió con los estudiantes del Risale-i Nur y juntos se fueron a Isparta. Después de estar 70 días en Isparta, el

Tribunal los citó en Estambul debido al libro Guía de la Juventud (Gençlik Rehberi). En enero de 1952 se dirigieron hacia allí. Los estudiantes del Risale-i Nur habían imprimido y distribuido esta Guía de la Juventud, habían infringido el artículo 163 de la Constitución de la República Turca (“En Turquía no se permite un Estado Islámico”). Por eso tenía que defenderse con grandes verdades y le ayudaron además 3 abogados. En la segunda vista el 5 de marzo de 1952 el Juez del Tribunal lo declaró inocente. Tras un corto tiempo volvieron a Emirdag, durante los meses de verano de 1953 se fueron a Isparta. Escribió en su testamento que a su muerte fuese enterrado en Sav o en Barla. Formó junto a 4 o 5 alumnos de su círculo privado la Academia Nuriyelerini (la academia de los estudiantes de Risale-i Nur) en una casa alquilada. De vez en cuando iban a otros lugares, pero en esta casa vivieron en paz hasta morir, se marcharon a Urfa porque el Maestro sentía que iba a morir y quería morir allí (por ser un lugar más religioso).

Después de 8 años, fue decidido por el Juzgado de Afyon que los libros fueran investigados por el Comité de Investigación. Debido al resultado positivo de ese comité el Tribunal de lo Penal de Afyon decidió devolver los libros, el Maestro y sus estudiantes recogieron sus libros con alegría ya que habían sido retenidos durante muchos años. La Colección de Libros Risale-i Nur comenzó a

imprimirse por primera vez en Ankara en 1958. “Las Palabras” (Sözler), “Las Cartas” (Mektubat), “Los Destellos” (Lemalar) y su Biografía Completa tras Ankara comenzaron a publicarse en Estambul y de manera libre se intentó que se entregasen y llegasen a todas partes. El Maestro dijo: “estamos de celebración por poder imprimir y distribuir la Colección de Risale-i Nur y ya puedo morirme tranquilamente.

25 años después de salir de Barla, Bediüzzaman volvió allí, el lugar dónde empezó a escribir la Colección de Risale-i Nur. Recordó los inolvidables 8 años que había vivido con sus amistades y estudiantes leales. Observó de nuevo los lugares donde experimentó la prosperidad divina y donde planteó y amplió la inspiración divina. No pudo aguantar sin llorar cuando se acercó a la Madraza de la Luz (Medrese-i Nuriye). Las lágrimas caían de sus sagrados ojos. Y abrazó el árbol (plátano de sombra) que había frente a su casa, donde había pasado las noches orando hasta por la mañana y había recibido la inspiración divina, de nuevo allí sus lágrimas volvieron a brotar.

Bediüzzaman fue a Ankara invitado por sus estudiantes. Se quedó 3 días en el Hotel Beirut. Reuniendo a sus estudiantes les dio lecciones y consejos. Después de unos meses volvieron a Ankara y alquilaron una casa en el barrio de Bahçelievler donde pasó 3 días. Muchos diputados le visitaron y

pidieron consejos desde el punto de vista del Islam. Después de unos dos meses fueron a Estambul pero no se quedaron mucho allí. Dos meses antes de morir volvió a Ankara, en febrero de 1960, pero desafortunadamente el gobierno de entonces receló debido a la acusación de integrista, y lo hicieron volver a Gölbasi un pueblo a unos 20 Km. de Ankara. Después de unos días se marchó a Urfa, para morir. El 23 de marzo, en la noche vigésimo-quinta del mes de Ramadán volvió a la Misericordia del Todo Compasivo, al lugar eterno. Que Allah le bendiga y que aprovechemos su prosperidad y abundancia. Amén.